



CONCIERTO FALLA

Paisajes en la obra de Falla De lo real a lo soñado

YVAN NOMMICK. Granada

A raíz de la composición de 'El Martirio de San Sebastián', Debussy concedió una entrevista a Henry Malherbe ('Excelsior', París, 11-II-1911) en la que declaró: "Me he hecho una religión de la misteriosa naturaleza. No pienso que un hombre vestido de hábito esté más cerca de Dios, ni que un lugar en la ciudad sea más favorable a la meditación. [...] ¿Quién conocerá el secreto de la composición musical? El ruido del mar, la curva de un horizonte, el viento en las hojas, el grito de un pájaro depositan en nosotros múltiples impresiones. Y, de repente, sin que nos prestemos a ello de ningún modo, uno de estos recuerdos se espesce fuera de nosotros y se expresa en lenguaje musical. Lleva en sí mismo su armonía". Con esta visión panteísta de la naturaleza, Debussy expresaba dos fundamentos de su arte: por una parte, la naturaleza como fuente de inspiración musical y, por otra, el distanciamiento con relación al tema u objeto de inspiración —el recuerdo del paisaje es más importante que el propio paisaje.

Para Falla, que recibió en París los consejos del maestro francés, la naturaleza y sus paisajes también fueron alimento esencial del proceso creativo; además, concebía su trabajo de modo parecido al de Debussy: el compositor no ha de escribir música descriptiva, sino extraer de su memoria o de las vibraciones de una obra plástica o literaria una sensación y, mediante un profundo trabajo, establecer su correspondencia en el mundo de los sonidos.

En una carta al musicólogo Henri Collet, fechada en París el 15 de abril de 1909, Falla explica que los recuerdos de una gira de conciertos realizada en 1908 por el norte de España se convirtieron en música en su 'Montañesa' (nº 3 de las 'Cuatro Piezas españolas') para piano: "Esta Pieza la escribí al regresar a París después de haber estado en el norte de España el invierno an-



Falla desembarcando en Sancti Petri (1930). • ARCHIVO MANUEL DE FALLA

tepasado. ¡Qué emoción me produjo el ambiente y el paisaje de aquella parte de mi país!... Las campanas lejanas, las canciones lentas y tristes, las danzas, y todo ello en el fondo soberbio de aquellas imponentes montañas nevadas...". Esta obra es un ejemplo perfecto de cómo Falla hace revivir un paisaje en su música. Veamos ahora uno de sus paisajes soñados, recreado a partir de visiones literarias y plásticas, y no de recuerdos de lo vivido.

En la citada carta a Collet, Falla expresa así su máxima aspiración artística: "Mi ideal en música sería poder hablar y poder pintar con ella. La relación entre los colores y los sonidos me interesa de tal modo que un cuadro o una vidriera antigua me han sugerido muchas veces ideas melódicas o combinaciones armónicas".

Ese mismo año 1909 inicia en París la composición de 'Noches en los jardines de España', obra en la que realiza perfectamente su "ideal". No había estado nunca en Granada ni en la Alhambra, pero nutrió su imaginario con la lectura de 'Granada (Guía emocional)', de María Lejárraga, y de diversos poemas inspirados en jardines y, sobre todo, con la contemplación de reproducciones de cuadros de jardines de Santiago Rusiñol: la melancólica belleza, la luz crepuscular y el misterio que emanan de algunas de estas pinturas quedaron perfectamente plasmados en la primera parte de la obra, 'En el Generalife'.

En definitiva, Falla consideraba que era más útil inspirarse en la naturaleza, en la vida y en

El ritmo del Océano

Al emprender la composición de su inconclusa 'Atlántida', oratorio escénico basado en el poema épico 'L'Atlántida' de Jacint Verdaguer, Falla, además de reunir una impresionante documentación literaria, histórica y musical, quiso impregnarse de los lugares evocados en la obra del poeta catalán. Así, fue a Sanlúcar de Barrameda, de donde partió en 1498 la tercera expedición de Colón, subió al torreón de Guzmán el Bueno en Tarifa, visitó el islote de Sancti Petri (Cádiz) donde ciertos arqueólogos sitúan el templo de Hércules y, sobre todo, se embebió durante horas de las sonoridades del Atlántico. José María Pemán, testigo privilegiado de estos momentos de honda contemplación del paisaje marítimo, recuerda ('Obras de José María Pemán', t. X, Madrid, Edibesa, 1998): "[Falla] iba mañana y tarde a la playa, se acercaba a las olas murientes y escuchaba en silencio un minuto, otro... No se saciaba. Con las manos en los bolsillos del largo abrigo, permanecía inmóvil, con los ojos entornados. Y en la bóveda de su alto cráneo bético, parecido al de Séneca, un coro interno y soñado preludearía la futura estrofa: 'Un tiempo fue jardín de Hespérides alegres'".

las obras de arte que en las formas y géneros musicales este-reotipados. Así, declaró en julio de 1919 al 'Daily Mail', pocos días antes del estreno de 'El sombrero de tres picos' en Londres: "Para el corazón del músico, la música está implícita en todas las cosas: en el aspecto de las gentes, tanto como en la cadencia de su manera de hablar, en el color del río y en el perfil de las colinas de un paisaje. [...] Schubert y Mendelssohn hablaban, sin duda, según su corazón, pero no puedo admitir que el arte de tales compositores (ni el de ninguno) constituya una norma establecida en la música. [...] un extranjero como Mendelssohn necesariamente no podía conocer nada de la música especial implícita en nuestro paisaje español [...] o en el contorno de nuestras colinas".

VIDA BREVE

RADIO

Los jardines de músicos andaluces

► Mañana lunes día 11 el programa de Radio Clásica (RNE) 'Música y más', que dirige y presenta José Luis García del Busto, dedica su emisión (a partir de las 8.30 h) a 'Jardines de andaluces', con obras de Turina, Ruiz-Pipó, Barrios, Sánchez-Verdú y Falla, de quien se programa 'Noches en los jardines de España' en la versión de Joaquín Soriano (piano) y la Orquesta de Cámara Inglesa dirigida por José Serebrier.

DVD

Retratos de Andrés Segovia

► El sello Opus Arte ha editado un DVD titulado 'Andrés Segovia in Portrait' que incluye dos películas del realizador Christopher Nupen: 'Segovia at Los Olivos' (1967), filmada en la casa del maestro, y 'Andrés Segovia: The song of the guitar' (1976), rodada en los palacios nazaríes de la Alhambra. Esta última consiguió el Premio del Público en el Festival de Besançon de 1977. En ambas oímos al concertista hablar de su arte e interpretar obras de Albeniz, Bach, Granados...

PUBLICACIÓN

En memoria de Benito Lauret

► La Real Academia de Bellas Artes de Santa María de la Arrixaca, de Murcia, acaba de editar 'Benito Lauret (1929-2005). In memoriam', homenaje al violinista, compositor y director de orquesta murciano que fuera alumno predilecto de Bartolomé Pérez Casas. En el libro se incluyen distintos testimonios, recuerdos y análisis de alguna de sus obras a cargo de músicos y amigos que trataron a Lauret, entre ellos Enrique García Asensio, Antonio Narejos y José Nieto.

concierto@manueldefalla.com

En colaboración con la Fundación Archivo Manuel de Falla